

"CARACTER SOCIAL vs EL IDEAL PRODUCTIVO: LA CONTRIBUCION Y LA CONTRADICCION EN LA VISION DEL HOMBRE EN FROMM".[†]

Dr. Michael Maccoby.

El trabajo de cualquiera que haya desarrollado el conocimiento social debiera ser analizado no sólo en términos de sus contribuciones, sino también de sus limitaciones y contradicciones. Es inevitable que la experiencia, la personalidad y la cultura influyan el pensamiento de un escritor, que su visión del hombre exprese -- creencias sociales, políticas y personales que pueden estar distorsionando su percepción y entendimiento.

Una de las contribuciones de Fromm ha sido el analizar críticamente las contradicciones en la teoría de Freud, contrastando el moralismo burgués patriarcal con la desmitificación radical. El propio trabajo de Fromm puede a su vez ser aclarado al enfocar la contradicción que existe entre su teoría generadora del carácter social, que está basada en la observación y el análisis histórico y su concepto idealista del individuo "productivo".

[†] Publicado en Praxis Internacional. Traducción del Dr. José Luis Jiménez.



La contribución de Fromm ha sido el profundizar --- nuestro entendimiento de la relación entre la sociedad y la motivación, pasiones e ideales humanos. Utilizando la teoría y los nuevos métodos de investigación sociopsicológica, aplicó el psicoanálisis a la economía llevándolo incluso hasta los centros de trabajo.

Fromm ha sido criticado como utópico¹ y conformista.² Ninguna de estas críticas se sostiene, pero, ambas responden a la contradicción en la teoría de Fromm, la cual también influye en su visión de la psicoterapia y del cambio de carácter. Fromm tiene una esperanza en la humanidad pero no es optimista ni utópico. Escribe acerca del potencial humano para el crecimiento y el desarrollo, pero, como pensador moderno, reconoce, analiza y lucha con las tendencias humanas destructivas. Tampoco es conformista. Al explorar las relaciones entre la destructividad y las condiciones sociales, nos señala aquellos acomodados sociales -condiciones de trabajo, tecnología- que deben ser cambiados para fomentar un desarrollo humano positivo.

La definición de ese desarrollo positivo es el elemento problemático que contradice a las fuerzas históricas, empíricas y dialécticas de la teoría del carácter social de Fromm. Fromm confunde cualidades, ideales tales como el amor y la razón con un tipo de carácter - --



ideal que es vago y cuya formulación es diferente de sus otros tipos de carácter social. Esto contradice la metodología de la teoría del carácter social, la cual, partiendo de tipos ideales de carácter extraídos de estudios clínicos e históricos, lleva a describir el carácter basado en entrevistas y estudios antropológicos y -- que relaciona con arreglos sociales específicos. También profundiza en las implicaciones estratégicas de la teoría del carácter social para el cambio progresivo: ese carácter positivo debe desarrollarse a partir de las potencialidades del carácter social, y ese proceso requiere de cambios en la sociedad. Fromm construyó un ideal del individuo productivo desarraigado del carácter social de hoy, y concretamente representado por los maestros del Budismo Zen los místicos religiosos dentro de una tradición feudal. Al hacer esto, aparta su visión -- clínica de la teoría analítica y más democrática de -- Freud, como un estudio participativo, hacia una relación más tradicional maestro-aprendiz o discípulo.

En este ensayo, esbozo en primer término, la teoría del carácter social de Fromm, su contribución al conocimiento y su relación con los trabajos de Freud y Marx. -- Después, discuto el problema del carácter productivo de Fromm y su influencia sobre su psicoterapia y el enfoque al cambio social.



En sus trabajos iniciales, Fromm sigue la teoría -- Freudiana. Escribe sobre la "matriz del carácter común a todos los miembros del grupo",³ como una "fuerza estructural y una actitud libidinosa e inconsciente de un grupo".⁴ En *El Miedo a la Libertad*, se diferencia a sí mismo de Freud.⁵ En este libro, abandona la teoría de la libido y emplea por primera vez el concepto del carácter social al describir el cambio histórico del feudalismo al capitalismo y la psicología del triunfo Nazi. En trabajos posteriores, estudia el carácter social de las sociedades industrial y rural campesina. La definición final del carácter social involucra una interrelación sociopsicológica.

El concepto del carácter social no se refiere al carácter completo, o altamente individualizado, y de hecho único, tal y como existe en un individuo, sino a una matriz de carácter, - un síndrome de rasgos de carácter que se desarrolla como una adaptación a las condiciones económicas, sociales y culturales comunes a -- ese grupo. Hay, por supuesto, quienes se desvían en un grupo y cuyo carácter es enteramente diferente del de la mayoría. Pero los rasgos comunes del carácter son tan importantes - por el hecho de que por ser comunes a la mayoría de los miembros da como resultado que la - conducta del grupo -acción, pensamiento y sentimiento- sea motivada por esos rasgos que son compartidos.⁶

Por supuesto, que Fromm no inventó el concepto de - carácter nacional o de grupo. Aun desde los tiempos de - la Biblia, donde Dios destruye Sodoma y Gomorra porque -



su pueblo era brutal, los historiadores han descrito los rasgos de carácter comunes a una población. David Hume, en el siglo XVIII, escribió que hay diferentes razones - que causan un carácter nacional: causas físicas tales como el clima y causas morales que incluyen "a todas las - circunstancias que están ajustadas a funcionar en la mente como motivos o razones y que producen un conjunto peculiar de costumbres habituales para nosotros. De este tipo son la naturaleza de gobierno, las resoluciones de los asuntos públicos, la abundancia o escasez en que vive el pueblo, la situación de la nación con respecto a - sus vecinos y asuntos semejantes". Al explorar las causas físicas y morales, Tocqueville en Democracia en América, describe el carácter social de una joven nación, - construida sobre ideales de igualdad y en la búsqueda de la perfectividad, enraizada en la independencia de los granjeros, artesanos y pequeños hombres de negocios. Al escribir como historiador social con un enfoque sobre -- los modos de producción como formativos de rasgos y actitudes compartidos, Marx describe a las diferentes clases sociales francesas en el 18 Breviario de Louis Bonaparte, y particularmente sobre la falta de cooperación y conciencia de clase del campesino: "su modo de producción - los aísla, en lugar de llevarlos a un contacto mutuo,... dentro del campesinado por lo tanto, no puede haber diversidad de desarrollo, ni diferenciación de talentos, - ni riqueza de las relaciones sociales".



Al elaborar sobre ésta tradición, Fromm emplea la teoría dinámica del carácter de Freud como el núcleo de las actitudes emocionales que dirigen y energizan la conducta. Siguiendo a Marx, concibe al "carácter social" como formado por y adaptativo al, modo de producción compartido por un grupo o clase. El carácter social es un concepto que conecta la base económica, o modo de producción, con los ideales de un grupo o nación. Postula que estos rasgos son transmitidos por la familia, que moldea el carácter del niño en los primeros años de su vida. -- Otra contribución de Fromm es el empleo de la metodología, los cuestionarios interpretativos y las técnicas proyectivas al muestreo y el estudio sistemáticamente del carácter social.⁸

Fromm tuvo dificultades al intentar integrar las ideas de Freud y Marx. Al recurrir a Freud para explicar el carácter social, Fromm, ganó una nueva dimensión en la teoría, pero también problemas que nunca se resolvieron completamente. La teoría dinámica de Freud explica el núcleo pasional o energizante del carácter, rasgos tales como el "anal" acumulativo formado en la infancia temprana que causan una tendencia a la obstinación, el orden y la frugalidad compulsivas que se resisten al cambio racional. De acuerdo con Freud, estos rasgos son "formaciones reactivas" a prohibiciones contra la satisfacción infantil del placer anal erótico original.



La teoría de Freud también le brinda a Fromm un marco de referencia para explicar el desarrollo del carácter desde las fijaciones infantiles hasta la madurez, -- que implica la libertad de conocerse a uno mismo y actuar propositivamente. Fromm considera que la teoría -- Freudiana explica el porque la gente "desea hacer lo que debe hacer" para mantener el funcionamiento de la sociedad, también explica porque las personas pueden no adaptarse a los cambios radicales en las condiciones sociales debido a un "rezago del carácter". El carácter, en el sentido psicoanalítico, es la estructura de los impulsos o pasiones, comunmente inconscientes, que determinan lo que más satisface o frustra a un individuo. Un sistema de actitudes emocionalmente cargadas, consolidado en la infancia podrá cambiar si es que lo llega hacer con graves dificultades. La conversión religiosa, la reforma del pensamiento y el psicoanálisis se jactan de algún -- éxito para cambiar el carácter, pero los ejemplos documentados son raros y están abiertos a discusión. Los cambios de conducta producidos por incentivos fuertes o por temor no prueban que el carácter haya sido modificado. -- Había, de acuerdo con Fromm, dos problemas para aceptar la teoría del carácter de Freud, que se desarrollará de una combinación de la experiencia clínica y de un intento reduccionista para explicar la motivación humana en términos de mecanismos fisiológicos. El primero, debido a que estaba basado en la experiencia clínica, la teoría



enfatisa los rasgos patológicos, y, el carácter social normal no es infantil o neurótico. Fromm resuelve este problema ampliando el síndrome de carácter Freudiano y describe los aspectos positivos de estos rasgos. Sin embargo, Fromm sigue utilizando términos con connotaciones infantiles y negativas, como "acumulativo", que sugieren que el carácter social es extremadamente resistente al cambio, como lo son las fijaciones de los pacientes neuróticos. De hecho las investigaciones de el carácter social de Fromm en Alemania y en México indicaban que en muchas, si no es que en la mayoría de las personas estudiadas, los rasgos del carácter social pueden ser orientados positiva o negativamente por factores situacionales, incluyendo el liderazgo. Por ejemplo, en México, -- los agricultores frugales e independientes pueden cooperar unos con otros para comprar y vender siempre y cuando se sientan protegidos de la estafa. Sin un adecuado liderazgo, tienden hacia la terquedad y el individualismo desconfiado que debilita su poder económico frente a los distribuidores e intermediarios. Si cada carácter social es concebido en términos de potencialidades, entonces la calidad del liderazgo y las circunstancias históricas pueden ser entendidas en términos de que rasgos y orientación hacia la vida hacen patentes en las personas.

Un segundo problema para Fromm es la teoría de la libido. Aunque Fromm acepta las descripciones clínicas -



de Freud, y, como he sugerido, puede haber estado sobreinfluido por ellas, cree que el carácter es formado por la sociedad, particularmente la familia, la cual intenta adaptar al niño. Después de sus primeros trabajos, abandonó la teoría de la libido. Estudios de antropólogos y otros psicoanalistas también desafían la teoría mecanicista de la libido, mostrando que la cultura total, incluyendo el folklore, los rituales y más particularmente los modos de trabajo, determinan el carácter social.⁹ La experiencia infantil durante la lactancia, el entrenamiento de esfínteres, etc. que de acuerdo con el punto de vista freudiano debieran, en su mayor parte, determinar las fijaciones (Freud siempre dejó abierta la posibilidad de fuertes influencias genéticas), -no ha probado ser decisiva-. Es probable que ciertos grupos o culturas tiendan a enfatizar las prácticas de crianza de los niños que determinan una dirección hacia la patología, solamente en casos extremos. Así, el valor cultural adjudicado al orden y la limpieza, pueden influir a algunos padres hacia el estricto entrenamiento de esfínteres y en algunos casos provocar desórdenes obsesivos. Pero tales conductas no explican el carácter social. Lo que podría ser crucial es el énfasis sobre el control de la conducta que está enraizado en el sistema económico que se transmite de padres a hijos.

Más allá de la evidencia antropológica, Fromm funda



mentalmente rechaza la visión sociohistórica freudiana - del hombre. Sin duda, Freud era complejo, sutil, ambiguo y revisaba constantemente su teoría. Hay un cambio significativo y profundo en su visión del hombre antes y después de la primera Guerra Mundial, pero este enfoque - - siempre continuó siendo reduccionista. En 1900, el punto de vista del hombre de Freud sostiene que el principio - de placer está controlado por el principio de realidad, un ego que se prueba en la realidad y que promueve los - intereses individuales en términos de balancear la auto- conservación con el placer a través de "inversiones" li- bidinales. La enfermedad puede ser causada tanto por un defectuoso sentido de realidad como por un exagerado con trol de las pasiones. La visión de Freud sobre el funcio- namiento sano es una combinación de un fino balance e in teligente política de inversión. Es una teoría que está a tono con la fisiología de su tiempo y con el concepto burgués de la realidad.

Después de la primera Guerra Mundial, Freud en Más allá del Principio del Placer (1919), y especialmente en Malestar en la Cultura (1930), proponía una visión del - hombre algo diferente basada en una revisión de la teo- ría de los instintos. Ahora, de acuerdo a Freud, el amor (eros) y la destructividad están ambas profundamente en- raizadas y son dos instintos biológicos igualmente pode- rosos. La destructividad, ya sea dirigida contra uno mis



mo o expresada agresivamente, puede ser controlada y neutralizada sólo por el amor. Aunque Freud indica que la sociedad debe fortalecer el eros, no dice como puede lograrse. Fromm está de acuerdo con Freud que sólo el desarrollo del amor puede salvar al hombre de la auto-destrucción, pero rechaza ambas visiones Freudianas del hombre. Fromm revisa la teoría psicoanalítica del carácter de acuerdo con la filosofía humanista, particularmente el concepto de Spinoza de las pasiones activas contra las pasiones pasivas, y el concepto de Marx de enajenación. Para Marx y para Fromm, el capitalismo ha enajenado al hombre de las pasiones productivas. Fromm como el Marx de los Manuscritos Filosóficos (1844), seculariza la visión profética de que a través de la idolatría el hombre pierde su verdadero ser, el cual debiera relacionarse con el mundo creativa y armoniosamente. Al escoger el poder y el dinero como ídolos, el hombre sacrifica su potencial para el amor. De acuerdo a Fromm, aunque el hombre es por naturaleza agresivo en defensa de los intereses vitales, la destructividad no está biológicamente enraizada, sino más bien es un resultado patológico de experiencias desfavorables o negadoras de la vida, las cuales pueden ser causadas por el sistema económico.¹⁰ Aquellas personas que no son amadas o que son explotadas son más propensas a desarrollar actitudes destructivas (sádicas o necrófilicas). De acuerdo a Fromm, el potencial primario del hombre es la afirmación de la vida; la



destructividad es patológica.

Con el fin de explicar los síndromes freudianos en términos de su visión del hombre y de relacionarlos hacia los factores socioeconómicos, Fromm propone una teoría existencial del carácter basada en las necesidades humanas y en las variaciones en los modos de satisfacerlas. Aunque las necesidades fisiológicas son fundamentales, hay diferentes formas de satisfacerlas. El hombre desarrolla modos de asimilación y de relación, los cuales determinan sus acciones, sentimientos y pensamientos. Fromm escribe:

"Sólo al considerar las condiciones específicas de la existencia humana y sus contradicciones inherentes podremos entender las pasiones y fuerzas humanas básicas. El hombre es un -- 'aborto de la naturaleza'; que carece del equipo instintivo que regula la vida de todos los animales pero dotado en su lugar de razón, de imaginación y de autoconciencia, la vida llega a ser para él un problema que debe resolver. -- Tiene que relacionarse a sí mismo con otros, -- para encontrar un nuevo arraigo que reemplace aquellas raíces en la naturaleza que otros animales tienen; debe adquirir un sentido de identidad (self), un sistema de orientación y un -- objeto de devoción".¹¹

El carácter para Fromm llega a ser el equivalente -- del determinismo instintivo animal, que los humanos han perdido. Es la forma (relativamente permanente) en la -- cual la energía humana se canaliza y estructura en el -- proceso de asimilación y socialización para satisfacer --



necesidades para la supervivencia física (la necesidad - de adquirir y asimilar cosas) y para la supervivencia -- emocional (la necesidad de relacionarse emocionalmente - con otros para la defensa, el trabajo, las posesiones ma teriales, la satisfacción sexual, el juego, la educación de los jóvenes y la transmisión del conocimiento).

Esta teoría no rechaza las fuerzas motivantes del - interés económico o el eros, las cuales son vistas como formadas y dirigidas por el carácter social el cual cam bia históricamente. Los modos de asimilación y de socia- lización determinan lo que satisface al individuo en el trabajo y lo que éste busca en el amor. La lucha entre - el amor y la destructividad, que para Freud es interna y biológica, en Fromm está esencialmente determinada por - la organización social y el liderazgo.

En términos de su visión del hombre el carácter so- cial puede en sí mismo ser enajenante, ya que las necesi- dades para la supervivencia y la salud pueden estar en - conflicto con las necesidades que provienen de la natura- leza del hombre y con su necesidad inherente para la so- lidadaridad humana y el desarrollo de la razón y de los ta lentos creativos. Fromm ha mantenido que mientras una so ciedad dada no satisfaga estas necesidades humanas, oca- sionará un "defecto socialmente modelado".



En términos de su teoría, el carácter social no es una medida estadística de los rasgos compartidos por una mayoría, sino más bien, es un concepto funcional que debe ser entendido en relación con el sistema socioeconómico, particularmente los métodos dominantes de producción. La función del carácter social es el moldear las energías de los miembros de la sociedad de tal manera que su conducta no sea una cuestión de decisión consciente de si seguir o no el patrón social, sino una de desear actuar como deben actuar y al mismo tiempo encontrar gratificación al comportarse de acuerdo a los requerimientos de la cultura. En otras palabras, el concepto del carácter social describe el moldeado y la canalización de la energía humana dentro de una sociedad con el propósito de continuar el funcionamiento de ésta sociedad.

Como un ejemplo del carácter social, Fromm revisa el concepto Freudiano del carácter anal, al que ahora denomina "orientación acumulativa".¹² Este síndrome de rasgos incluye fuerzas internas para el orden, el ahorro, la puntualidad, y el respeto a la autoridad que satisface las necesidades económicas de la clase media en el siglo XIX. Cita ejemplos de caracteres acumulativos en la historia y en la literatura. En el siglo XX, en las sociedades de capitalismo avanzado, este carácter social está siendo reemplazado por otro tipo de orientación hacia el consumo y hacia la relación con las estructuras -



burocráticas a través de una fácil adaptación a sus reglas y regulaciones. Tal personalidad "mercantilista", - de acuerdo a Fromm, reduce la capacidad para pensar y -- sentir profunda y genuinamente. En Psicoanálisis de la - Sociedad Contemporánea, provee ejemplos de hombres mer-- cantilistas y de la enajenación de sus potencialidades.

A pesar de su visión revisada del hombre, Fromm parece limitar el potencial de su teoría al sostener las - categorías reduccionistas de Freud. El término "acumula-- tivo" es demasiado estrecho y negativo, demasiado seme-- jante al carácter "anal" para describir rasgos activos y creativos de los artesanos y de los empresarios aún con la modificación de acumulativo "productivo" contra "im-- productivo". Aúr más, la categoría de "acumulativo" con sus implicaciones infantiles, es diferente de la de "mer-- cantilista", la cual, más a tono con la teoría sociopsi-- cológica de Fromm, es un modo de relación dominante for-- mado por el sistema económico sin una relación particu-- lar con la experiencia infantil. Pero este problema pue-- de ser resuelto a través del estudio empírico del carác-- ter social como una base para la reformulación de los ti-- pos ideales. En nuestro estudio de los campesinos mexican os Fromm y yo partimos de conceptos como acumulativo, - receptivo y explotador, pero encontramos que no eran lo suficientemente explicativos; aplicamos estos tipos como un medio para construir nuevos tipos de carácter social



que pudieran después relacionarse con los diferentes sub sistemas socioeconómicos que habían formado el carácter social: tales como el campesino independiente, el jornalero, y el empresario. Con más categorías sociopsicológicas pudimos distinguir los diferentes valores, la orientación religiosa, y los ideales de cada tipo y entendimos mejor los rasgos positivos y negativos en cada uno. En el proceso, también pudimos profundizar nuestro entendimiento de los tipos originales del carácter. (Utilicé este mismo método al estudiar el carácter social de los empresarios corporativos).¹³ Este enfoque posibilita la descripción de tipos de carácter social de tal manera -- que expliquen el conflicto social así como la adaptación. A medida que las condiciones cambian, el carácter social puede ya no ajustarse al sistema económico, o puede perder su sentido de seguridad. El resentimiento resultante y la frustración pueden transformar el cemento social en una fuerza explosiva.

Fromm es de lo más persuasivo cuando integra conceptos psicoanalíticos (incluyendo tipos ideales) con sus análisis históricos y sociológicos incluyendo la metodología para desarrollar una descripción muy rica del carácter social concreto, e históricamente basado, como lo hace en El Miedo a la Libertad.¹⁴ Describiendo el carácter social de la clase media baja alemana, que encontró tan llamativa la ideología de Hitler, Fromm hace notar -



"su amor hacia el fuerte, su odio hacia el débil, su pequeñez, su hostilidad, su frugalidad tanto con los sentimientos como con el dinero. Su visión de la vida era estrecha, sospechaban y odiaban al extranjero, y se mostraban curiosos y envidiosos al conocerlo, racionalizando - su envidia como indignación moral; toda su vida estaba - basada en el principio de la escasez - tanto económica como psicológica".

Mientras que la autoridad de la monarquía no era -- disputada escribía Fromm, al inclinarse por, e identificarse con la monarquía un miembro de la clase media baja ganaba un sentimiento de seguridad y un orgullo narcisista que lo motivaba para el trabajo duro y disciplinado. La autoridad de la religión y la moralidad tradicional, y la estabilidad de la familia juntas aseguraban al individuo que él pertenecía a un sistema sólido social y cultural en el cual él tenía un lugar definido. La primera Guerra Mundial y sus desastrosas consecuencias destruyeron el sentido de significado y de seguridad. La inflación terminó con sus ahorros. La defensa en la guerra y la caída de la monarquía destruyeron los sentimientos de seguridad e importancia logrados a través de la identificación con la autoridad ocasionando un sentimiento de -- impotencia y resentimiento, profundos deseos de sumisión a una nueva autoridad y dominación sobre aquellos que -- eran más débiles. Implicado en este análisis está la po-



sibilidad de que otras condiciones, aún un tipo de líder diferente a Hitler pudiera haber promovido rasgos más positivos para el trabajo duro, para la frugalidad y el orgullo en el carácter social de ésta clase, sin simpatizar con la destructividad.

¿Cómo concebía Fromm el desarrollo de un carácter positivo? Aquí su combinación del pensamiento Freudiano y del humanista existencial, resulta una confusión teórica. El ideal de Freud, por lo menos para los hombres es la personalidad genital que ha superado las fijaciones infantiles a las gratificaciones oral y anal y que ha resuelto el conflicto Edípico al identificarse con el padre y al renunciar a la madre. El eros liberado de la culpa y orientado hacia la procreación domina la destructividad. Freud agregó muy poco a su concepto positivo del individuo sano, excepto mediante implicaciones. Su ideal es la conciencia y la independencia, enfrentando la realidad sin ilusiones y sin la necesidad de mitos que lo reconfortan: "donde hubo id, deberá haber ego". - Freud no esperaba que nadie cambiara los rasgos de carácter formados en la infancia. Aún en los líderes más creativos, él veía actitudes narcisistas. En el artesano sólido, encontraba rasgos obsesivos del carácter anal. El creía que el carácter siempre limitaría la conciencia y la espontaneidad.



En sus visiones del desarrollo como superación de - los modos infantiles, ambos Freud y Fromm, se encuentran en una franca oposición a Marcuse (Eros y Civilización) quien concibe a la sexualidad infantil "libre" como una fuerza revolucionaria en contra de la sociedad que subyuga el juego y el placer hacia el "principio de la ejecución". Es verdad que Marcuse como Fromm comparten la visión freudiana de que el eros debe ser fortalecido para salvar a la humanidad de la destrucción. Pero sus puntos de vista de cómo lograr esto difieren radicalmente. Desde el punto de vista psicoanalítico freudiano, la sexualidad revolucionaria de Marcuse sería de hecho, una personalidad infantil, dependiente, narcisista, y en última instancia impotente no por la sociedad sino por la esclavitud hacia sus necesidades. La conducta de la "nueva izquierda" Marcusiana en los 60's parecía confirmar la visión freudiana compartida por Fromm de que el acting out sexual infantil lleva a la ineffectividad.

Fromm no elaboró una teoría propia del desarrollo. Aunque rechaza la teoría de la libido, acepta las dimensiones del desarrollo freudiano, interpretándolas desde el punto de vista de la tradición filosófica humanista. Cree que Freud ha descubierto las raíces de la irracionalidad y de la patología: fijación incestuosa, aislamiento narcisista y destructividad. Estas, Fromm las describe como resistencias opuestas e irracionales a el síndrome



me de conciencia y crecimiento humano: independencia, -- amor hacia el extranjero y hacia la vida.¹⁵ Pero no describe etapas o el proceso de desarrollo. El tipo ideal de Fromm de la persona "productiva" incluye la superación de las actitudes infantiles, pero va más allá que Freud al presentar un tipo ideal de carácter que ha alcanzado un modo más alto de relación, sin residuos narcisistas u obsesivos. Al describir tal carácter, Fromm parece olvidar su teoría del carácter social. Aquí está la contradicción.

A diferencia de otros "tipos ideales", el carácter productivo de Fromm está desincorporado, sin una base -- clínica o histórica. Aún más, el concepto se confunde -- con la "orientación productiva" la cual describe la versión positiva de un carácter social "real".¹⁶ En sus primeros trabajos (El Miedo a la Libertad, Ética y Psicoanálisis), cuando la productividad es presentada como algo más que un ideal abstracto de la creatividad y la espontaneidad; ésta es ilustrada por la imagen del artista -- creativo. En trabajos posteriores, los modelos en la vida real de la productividad son los maestros del Zen y -- los Cristianos místicos.¹⁷ (la única excepción es Karl -- Marx, quien es visto por Fromm como un profeta moderno). Desde el punto de vista de una teoría del carácter so-- cial enraizada históricamente, ¿qué podemos hacer con éstos modelos?



El artista creativo ha sido un ideal productivo en muchas sociedades aunque no en todas. Como modelo, es limitado, porque requiere de talentos poco comunes en la mayoría de la gente. En la época actual, muchos artistas han tenido que mantener su motivación a la luz del rechazo y del desinterés y han mostrado cualidades de dedicación e independencia. No obstante, muchos artistas productivos no han sido gentes amorosas, y Fromm no describe a un sólo artista creativo. En cuanto a los maestros religiosos citados por Fromm, su modo de relación parece estar enraizado en la sociedad feudal. Los maestros Zen son autoridades incuestionadas que regulan los monasterios y dominan las vidas emocionales de sus discípulos. Los cristianos místicos también son maestros, y sus votos de castidad los libera de las demandas de una familia. Actualmente, en la época de la producción y autoritaria, orientada hacia el grupo, los modelos productivos de Fromm parecen elitistas y engañosos. No sugieren o inspiran los ejemplos más productivos del carácter social moderno que son más flexibles y participativos, orientados hacia el mundo de la ciencia y la tecnología más que hacia la vida mística.¹⁸

La visión de Fromm de la persona productiva también influye su aproximación hacia la psicoterapia (lo cual escribo después de ocho años de experiencia en análisis didáctico y supervisión con él). Fromm criticaba la acti



tud freudiana patriarcal como limitante del desarrollo - del psicoanálisis como ciencia,¹⁹ y en su revisión del caso del pequeño Hans, muestra como Freud distorsionaba las evidencias para que se ajustaran a sus preconcepciones.²⁰ El criticaba la utilización psicoanalítica freudiana del diván y el análisis de rutina considerándolo - como un psicoanálisis burocratizante. En contraste, - - Fromm intenta crear un encuentro más humanístico. Su énfasis es en el sentido de que el terapeuta o psicoanalista debe ser activo y penetrante y tiene la responsabilidad de avivar la sesión al mostrar su propia urgencia -- por entender y captar plenamente la vida.²¹ Fromm se - - acerca a una versión humanista de un maestro religioso - que desenmascara la ilusión, expande los límites del filtro social, y supera las resistencias.

Aunque su enfoque comparte la convicción freudiana de que la verdad liberará al hombre, ésta se mueve en -- una dirección diferente del énfasis freudiano sobre el - psicoanálisis como un proceso que pacientemente descubre e interpreta la resistencia.. Tanto Freud como Fromm defi- nen el psicoanálisis como el arte de hacer consciente lo inconsciente; ambos reconocen que nos resistimos a conocer la verdad y que las resistencias deben ser supera--- das.²² Pero sus puntos de vista sobre la resistencia son algo diferentes. Para Fromm, la represión es un proceso constantemente recurrente. Uno resiste saber por miedo a



ver más de lo que la sociedad permite o porque la verdad nos forzaría a experimentar nuestra propia irracionali--dad o impotencia. El patrón de represión establecido en la infancia es como el rehusarse a ver que el emperador está desnudo. El analista es el maestro que ha ido más --allá de las convenciones y ha profundizado en el conoci--miento de su propia irracionalidad. Su actitud modela la productividad y espontaneidad madura, libre de ilusio---nes.²³ En contraste, Freud ve la resistencia más estre--chamente. Los deseos reprimidos inconscientes para mante--ner las fantasías sexuales infantiles, y el miedo infan--til de ser castigado (castrado) debido a los propios im--pulsos libidinales, actúan como resistencias para la me--moria y para la cura de la neurosis.

El concepto clave de la resistencia para Freud es --la transferencia. El paciente dirige o transfiere sus de--seos o miedos hacia el analista, quien llega a ser un --sustituto de las figuras del pasado. La resistencia se --superará sólo si el "acting-out" del impulso es interpre--tado y transformado hacia una memoria emocionalmente car--gada que puede ser "trabajada" y reintegrada hacia una --psique más madura. En ese marco de orientación el analis--ta no puede desenmascarar dramáticamente la verdad sin --fortalecer resistencias que datan del pasado. El superar las resistencias requiere de un entendimiento paciente --de las varias formas que ésta puede tomar. En contraste,



Fromm tenía un concepto más amplio de la transferencia. El analista representa la autoridad infantil: la madre - que ama incondicionalmente, o el padre que nunca está sa tisfecho con el logro personal. En lugar de ver la realidad en forma independiente, el paciente continúa transfiriendo conflictos y deseos interpersonales. Mientras que este aspecto de la transferencia no es contradictorio en la visión freudiana (en El Porvenir de una Ilusión, describe la religión en éstos términos), el enfoque de - - - Fromm en realidad, tiende a fortalecer este tipo de - - - transferencia y con ello la resistencia a recordar.

Aunque Fromm ha criticado a Freud como un patriarca demasiado burgués y muestra como esto limitó su insight, la teoría psicoanalítica de Freud, incluyendo sus interpretaciones, es potencialmente más democrática que la de Fromm. Sin duda, abogaba por reglas rígidas en la relación médico paciente, en parte para protegerse a sí mismo. Un ejemplo, es de que el paciente debe recostarse sobre un diván y no puede ver al analista. Freud sostenía que no le gustaba ser visto todo el día. Pero Freud no - describe al analista como un gurú o un modelo, y su propio autoanálisis lo muestra como una persona muy humana. El ve al analista como un profesional con entrenamiento técnico quien además, requiere de un amor radical hacia la verdad, una amplia educación en las artes y en las -- ciencias, y un conocimiento de su propio inconsciente -



(aunque él era médico, Freud creía que los individuos dotados de otras disciplinas deberían ser entrenados como psicoanalistas). La meta del análisis no era el llevar a ser una persona productiva sino el estar liberado de la neurosis invalidante. Freud advertía que se tenía que tener cuidado de no esperar mucho de una persona neurótica que había sido curada. En contraste, Fromm sugiere que - muchos neuróticos son humanamente más sanos que aquellos con un carácter social dominante o con un defecto sociallmente modelado, quienes, adaptados a la sociedad enferma están enajenados de sí mismos. Su neurosis es el resultado de una rebelión incompleta en contra de la autoridad constrictiva y la falta de confianza o de coraje para seguir sus insights, y para tomar seriamente sus sueños.

Para un paciente con impulsos infantiles reprimidos e ideales grandiosos, dicha terapia puede tanto incrementar la resistencia de transferencia como un sentido de culpa acerca de la propia minusvalía, improductividad y dependencia. En lugar de recordar y experimentar las - - fuerzas infantiles, las humillaciones, los miedos y las cóleras como medios para enfrentarlos, el paciente intenta resolver sus conflictos al llegar a ser una persona - ideal, como el maestro. Al hacer esto, él puede someterse de nuevo a la autoridad y reprimir los impulsos sexuales o de coraje dirigidos contra el padre. Como resultado, algunos pacientes Frommianos se identifican con el



maestro y santurrónamente dirigen sus sentimientos irracionales hacia otros.

¿Por qué no ve Fromm la contradicción en su teoría? Podemos especular en dos direcciones. En primer término, Fromm personalmente sentía repulsión por el carácter moderno, tan diferente del suyo. Fromm era una persona de sentimientos profundos y de integridad, y estaba disgustado por la superficialidad y el oportunismo del hombre mercantilista. Aunque anota los rasgos positivos de justicia y de flexibilidad, ni siquiera trató de describir ejemplos productivos del hombre mercantilista.

En segundo término, aunque él renunció al judaísmo ortodoxo a la edad de 20 años, Fromm permaneció siendo profundamente religioso no teísta con un impulso profundamente mesiánico. El creía que la actitud humanista religiosa de respeto hacia la vida y de rechazo hacia todas las formas de ideología era esencial para un completo desarrollo humano. En la época de las armas nucleares, él creía que ésta actitud era necesaria para salvar a la raza humana de su autodestrucción. La contradicción en su teoría puede ser vista como una expresión de su desprecio hacia el nuevo carácter y de la afirmación de la tradición mesiánica. Fromm expresa un sentido profético al incitar, pero la promesa de que cualquiera puede cambiar su actitud, optar por la vida y "ser" en lugar de -



"tener" contradice la evidencia del análisis del carácter social.

La versión de Fromm del psicoanálisis, ofrece un ideal consistente con la tradición humanista filosófica: moral, amante de la vida, no enajenada y libre de ilusiones. Este ideal, basado en una visión del hombre y de sus potencialidades, ofrece un estándar para evaluar la sociedad y el carácter social. Pero esto es útil en su relación con tipos específicos de carácter con una comprensión del proceso de desarrollo requerido y las fuerzas sociales relevantes. Pero cuando esto se aplica al paciente neurótico que busca funcionar en sociedad, paradójicamente esto se convierte en una resistencia para entender y superar las fijaciones infantiles reprimidas y para ganar una relativa libertad. Así, el énfasis de Fromm en el ideal productivo distorsiona su potencial contribución a la teoría psicoanalítica.

La contribución de Fromm consiste en combinar el psicoanálisis con el estudio sistemático de los factores sociales que influyen el carácter y los síntomas. Esto está expresado no sólo en el estudio del carácter social, sino también en su revisión de la interpretación freudiana de los sueños.²⁴ Para Freud, los sueños expresan deseos y miedos infantiles reprimidos. Fromm acepta este descubrimiento, pero agrega que los sueños también pue--



den expresar un insight más claro hacia la realidad que uno reconoce durante la vida despierta. En los sueños, - el lenguaje del simbolismo puede describir un sentimiento de autotraición y de enajenación que se hace inconsciente por miedo, por la necesidad de conformarse y por el filtro social. La implicación en Fromm es el énfasis de que el analista debe entender la realidad social del paciente así como su personalidad con el fin de interpretar el sueño. Fromm también hace un cuestionamiento crítico acerca de síntomas tales como la ansiedad, la cólera y la depresión. ¿Están éstos síntomas enraizados en una personalidad neurótica o son reacciones hacia un ambiente stressante y enajenante? ¿El paciente sufre porque inconscientemente está fijado en la infancia o experimenta culpa debido a que se ha traicionado a sí mismo en sus ideales más profundos que dan un sentido de integridad y dignidad? ¿Existe una relación entre neurosis y ambiente? Al situar al paciente en el mundo del trabajo y del amor y al explorar los valores positivos así como las fuerzas irracionales Fromm amplía el proyecto terapéutico. Proporciona un marco de referencia para diferencia a la psicoterapia para el neurótico de la educación psicoanalíticamente orientada para aquellos con un carácter social relativamente sano. Los síntomas enraizados en las fijaciones infantiles sólo serán aliviados al explorar las memorias infantiles. Los síntomas causados -- por la autotraición inconsciente serán aliviados sólo al



enfrentar la verdad, un cambio en el corazón, arrepentimiento y restitución. Fromm también enfocaba su atención hacia síntomas causados por el ambiente -la casa, el lugar de trabajo y las presiones políticas- que serán aliviados sólo cambiando el ambiente y, en muchos casos, desarrollando conciencia y creando un nuevo conocimiento -sobre uno mismo y hacia las alternativas positivas.

Cuando eran cuestionados acerca de los síntomas los trabajadores de las fábricas reconocían la diferencia entre problemas neuróticos que requerían psicoterapia (alcoholismo, y violencia no provocada) y reacciones hacia condiciones sociales desfavorables (stress).²⁵ Estas condiciones evitan que los trabajadores ejerzan sus capacidades para el pensamiento independiente y una actividad creativa. Tales condiciones pueden resultar de la dominación por aquellos en el poder que utilizan a los trabajadores sin respeto a sus necesidades humanas. Pero no es este siempre el caso. Debido a sentimientos y actitudes inconscientes, los trabajadores pueden resistir cambios que prometen mejorar su condición. Al considerar enfoques para el mejoramiento, la teoría de Fromm del carácter social, aplicada al estudio de la adaptación al trabajo es esencial para entender estas resistencias. Por ejemplo, en el poblado mexicano que estudiamos Fromm y yo los aldeanos receptivos, descendientes de jornaleros estaban psicológicamente mal equipados para tomar venta-



ja de las tierras ejidales que recibieron después de la Revolución Mexicana de 1910-20. En este caso, cuando las condiciones fueron favorables para el desarrollo productivo, la educación, incluyendo la participación en el análisis del carácter temeroso y sumiso, ayudaron a -- crear conciencia de las resistencias al cambio y estimularon una conducta más productiva e independiente.²⁶

Un enfoque similar, combinando el estudio participativo y las nuevas oportunidades también fue utilizado en proyectos patrocinados por los sindicatos y la administración para mejorar la calidad de la vida del trabajo en las fábricas de Estados Unidos y del Reino Unido.²⁷

Los trabajadores ganaron un voto para organizar el trabajo y la definición del papel de la administración. Al estudiar el carácter social a través de las entrevistas y cuestionarios, diferentes tipos de carácter fueron distinguidos en términos de los valores personales que aportaban al trabajo. El entender esto reveló actitudes diferentes hacia el cambio, basados en sus diferentes valores, y ayudó a los participantes en sus proyectos para mejorar el trabajo tanto como para satisfacer a diferentes tipos de trabajadores.

Los estudios patrocinados por el Proyecto Harvard sobre Tecnología, Trabajo y Carácter, han incluido no sólo a trabajadores sino también a gerentes, burócratas y



líderes políticos.²⁸ Estos estudios empíricos han tomado el ideal Frommiano como una herramienta para construir nuevos tipos ideales más útiles. En cada caso, los tipos de carácter social construídos incluyen tanto las potencialidades positivas como las negativas. Mientras los rasgos positivos son, en el sentido Frommiano más productivos, -ej. independientes, cuidadosos- permanecen imbuídos y limitados por un síndrome del carácter social particular. El carácter productivo en Fromm no describe los rasgos positivos del carácter social que existe en el mundo de hoy. Su ideal abstracto místico religioso puede apartarlos de su desarrollo productivo el cual debe ser descrito en términos de sus actitudes, su lenguaje y experiencia, y en relación a la tecnología y a la organización de nuestro tiempo.

NOTAS

- 1) John H. Schaar, Escape From Authority: The Perspectives of Erich Fromm, New York, 1967.
- 2) Herbert Marcuse, Eros and Civilization, Boston, 1955. (Existe versión en español: Eros y Civilización, - - Edit. J. Mortiz, México, 1953.
- 3) Erich Fromm, The Crisis of Psychoanalysis, New York, 1930. (Existe versión en español: La Crisis del Psicoanálisis, E. Fromm, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1971).
- 4) Ibid, 1932.
- 5) New York, 1941.



- 6) Erich Fromm and Michael Maccoby, Social Character in a Mexican Village, Englewood Cliffs, New Jersey, 1970 (Existe versión en español: Sociopsicoanálisis del Campesino Mexicano, Erich Fromm y Michael Maccoby, -- Fondo de Cultura Económica, México, 1973).
- 7) David Hume, "Of Natural Character", The Enligntenment, Peter Gay, ed., New York, 1973.
- 8) El primer estudio de Fromm en 1930 estudió el carácter social de empleados y trabajadores alemanes en relación a su ideología política.
- 9) Erich H. Erikson, Childhood and Society, New York, -- 1963 (Existe versión en español: Sociedad y Adolescencia, Siglo XXI Editores, México, 1981).
- 10) Erich Fromm, The Anatomy of Human Destructiveness, -- New York, 1973 (Existe versión en español: Anatomía de la Destructividad Humana, Siglo XXI Editores, México, 1975).
- 11) Erich Fromm, The Sane Society, New York, 1962, p. 379 (Existe versión en español: Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea, Fondo de Cultura Económica, México, 1962).
- 12) Erich Fromm, Man for Himself (Existe versión en español: Ética y Psicoanálisis, Fondo de Cultura Económica, México, 1965).
- 13) Michael Maccoby, The Gamesman: The New Corporate Leaders, New York, 1976 (Existe versión en español: El Ganador. Lasser. Press Mexicana, S.A., México, 1978).
- 14) New York, 1941.
- 15) Erich Fromm, The Heart of Man: Its Genius for Good -- and Evil, New York, 1964 (Existe versión en español: El Corazón del Hombre, Fondo de Cultura Económica, México, 1966).
- 16) Hay por supuesto dos significados diferentes de "tipo ideal". Uno es el prototipo compuesto de M. Weber que como en el caso del receptivo, acumulativo, etc., puede ser obtenido de estudios clínicos, antropológicos, sociológicos o psicológicos. El otro es un ideal como el carácter productivo, el que Fromm representa como un nivel más alto e ideal del desarrollo humano.
- 17) Erich Fromm, To Have or to Be?, New York, 1976 (Existe versión en español: Tener o Ser? Fondo de Cultura Económica, México, 1978).



- 18) Por ejemplo ver Michael Maccoby, The Leader: A New - Face for American Management, New York, 1981.
- 19) Erich Fromm, Sigmund Freud's Mission, New York, 1972 (Existe versión en español: La Misión de Sigmund - - Freud, Fondo de Cultura Económica, México, 1980).
- 20) Fromm, The Crisis of Psychoanalysis, Op. Cit.
- 21) Fromm nunca publicó sus conferencias de técnica en - el Instituto Mexicano de Psicoanálisis. Sin embargo E. Tauber describe su aproximación al análisis en S. Arieti (ed.) Handbook of Psychiatry, New York.
- 22) Ambos enfatizan la verdad como algo oculto a ser des cubierto por el psicoanálisis. Esto contrasta con -- otro punto de vista en el que el conocimiento tiene que ser creado por un proceso social activo que de-- sarrolla el lenguaje y nuevos conceptos.
- 23) Erich Fromm, Psychoanalysis and Religion, New York (Existe versión en español: Psicoanálisis y Religión, Edit. Psique, Buenos Aires, 1976.
- 24) Erich Fromm, The Forgotten Language: An Introduction tothe Understanding of Dreams, Fairy Tales, and - - Myths, New York, 1962 (Existe versión en español: El Lenguaje Olvidado, Librería Hachette, Buenos Aires, 1972).
- 25) Michael Maccoby, "Work and Human Development", Profesional Psychology, Vol. 11, No. 3, June, 1980.
- 26) Fromm and Maccoby, Op. Cit.
- 27) Maccoby, The Leader, Op. Cit.
- 28) Maccoby, ibid.; The Gamesmen, Op. Cit.

